

## **Sobre el papel del lexicon en la emergencia y evolución de los lenguajes naturales**

JUAN DE DIOS LUQUE DURÁN  
*Universidad de Granada*

### **1. Planteamiento: El lugar del lexicon en los lenguajes naturales**

Actualmente el problema del origen y evolución del lenguaje humano se contempla desde diversas perspectivas y distintos presupuestos teóricos. Se trata no sólo de nuevas aproximaciones a un viejo problema sino de una aproximación conjunta interdisciplinar. El origen del lenguaje puede ser abordado ahora con razonables expectativas de éxito gracias a la colaboración de diversas disciplinas entre las que se cuentan la lingüística, la psicolingüística, la neurofisiología, la arqueología, la paleoantropología, la genética, etc. Esta colaboración ha dado origen a múltiples teorías sobre el origen y evolución de los lenguajes naturales. Algunas de las teorías propuestas pueden eventualmente demostrar ser erróneas pero lo que resulta indudable es que los lingüistas han perdido el ‘miedo escénico’ a enfrentarse con el problema básico de la lingüística. Durante años o bien se evitó el tema o bien dominaron teorías como la chomskiana sin que apenas se planteara una competencia. En la actualidad se ofrecen multitud de alternativas que explican tanto el origen de la sintaxis como del lexicon<sup>1</sup>

Paralelamente a los estudios sobre el origen del lenguaje se plantean los orígenes y evolución del léxico. Sobre el rol y la importancia de este existen opiniones muy controvertidas. Para algunos el lexicon es el elemento central del lenguaje mientras que para otros es un elemento de importancia relativa. Así por ejemplo Moreno Cabrera (2000:187-191) afirma que la esencia de las lenguas humanas está en la estructura formal de la morfología y la sintaxis y no en el número de elementos léxicos. En

---

<sup>1</sup> Véase López García, A. (2001): *Fundamentos genéticos del lenguaje*; Goddard, C. y Wierzbicka, A. (eds.) (1994): *Semantic and Lexical Universals. Theory and Empirical Findings*. y Luque Durán, J. D. (2001a): *Aspectos universales y particulares del léxico de las lenguas del mundo*. Entre los autores generalistas que se han ocupado del origen y la evolución del lenguaje cabría mencionar a Boas, Whorf, Spirkín, Cassirer, Dixon, Langacker, Lakoff, Croft.

opinión de López García (2001:23) limitar lo específico del lenguaje a lo sintáctico parece tan caprichoso como pretender que lo que caracteriza a las plantas son las flores y que la raíz o el tallo son irrelevantes. Podrían citarse decenas de ejemplos a favor de uno otro punto de vista. Todo lo cual indica que los lingüistas no han conseguido todavía determinar la importancia relativa de lexicón y gramática en el lenguaje humano.

Recientes indagaciones como las presentadas por Comrie (2000:1000) abordan el problema del léxico en relación a la sintaxis y gramática de una lengua como elementos esenciales para poder desencadenar las capacidades innatas logopoiéticas de los humanos. Por otra parte investigaciones actuales se han marcado como objetivo reconstruir la evolución de los lenguajes naturales tanto en sus aspectos gramaticales como léxicos. Se parte de la premisa de que tanto la gramática como el lexicón de las lenguas no han evolucionado en tal medida que no se pueda indagar y reconstruir de manera directa o indirecta su origen. En unos casos la reconstrucción provendrá de condicionamientos genéticos y en otros de desarrollos histórico-evolutivos.

En el presente artículo presentamos una revisión de las ideas tradicionales sobre la evolución del lenguaje, especialmente en lo que afecta al léxico y su importancia para el desarrollo del pensamiento y la conciencia. Estas visiones tradicionales del problema han de ser puestas al día y en muchos aspectos descartadas ya que las recientes investigaciones sobre el origen del lenguaje cambian sustancialmente la perspectiva tradicionalmente mantenida. Investigaciones genéticas y antropológicas han dado como resultado sorprendentes descubrimientos como la similitud entre la distribución genética y la distribución de las familias lingüísticas sobre nuestro planeta. Según evidencias de las que actualmente disponemos las lenguas no evolucionaron al parecer paulatina y gradualmente sino que en un momento dado de la historia, quizá hace doscientos o sólo cien mil años, se produjo una emergencia, apareció una especie con un cerebro de una capacidad lingüística superior. Las investigaciones del ADN mitocondrial llevaron a la conclusión de que existe poca variación entre los humanos lo que apunta a un origen reciente. También apunta a un origen africano puesto que en este continente hay mayor variedad genética que en el resto del mundo (Véase Cavalli Sforza et al., 1988; López García, A.,2002; Stokoe, W.,1995; Bowcock et al., 1991).

Acortar el periodo de dispersion de los actuales grupos humanos a menos de cien mil años ofrece a los lingüistas posibilidades de replantear el origen del lenguaje y las lenguas. Luigi Luca Cavalli-Sforza de la Universidad de Stanford fue el primero en conectar variedad lingüística con variedad genética y sugerir que aunque los lenguajes no han competido directamente en el curso de la evolucion si ha existido una seleccion natural de las ideas lo que conlleva a la larga una competencia entre biologías y culturas. La ventaja del tipo de humano que poseyera un lenguaje más complejo sería una coordinacion social superior al de otros grupos de homínidos con un lenguaje menos desarrollado.

Otras recientes investigaciones de niños criados en aislamiento, lenguas criollas, lenguajes de signos, etc. han revolucionado asimismo el panorama lingüístico. Por las evidencias que tenemos, la capacidad innata de crear gramáticas está ampliamente desarrollada en el ser humano y posee una base genética. Es significativo, sin embargo, el hecho de que el léxico no entra en esta capacidad innata, es decir, de manera natural los humanos no crean repertorios léxicos. Este hecho traslada al lexicon casi todas las reflexiones evolucionistas que antes se habían aplicado a todo el lenguaje.

Demostrado el carácter no innato del léxico y teniendo en cuenta hechos como la diversidad estructural de los lexicones y su vinculacion con la vision del mundo que tienen los hablantes de una lengua, se llega a la conclusion de que es necesario indagar la evolucion de los lexicones a través de diferentes líneas de investigacion, entre las que se cuenta el estudio translingüístico de estos a fin de esbozar una tipología estadal-evolutiva de los mismos. Tales conocimientos evidentemente no podrán darnos un panorama global de la escala que conduce desde los primeros pasos de los repertorios léxicos hasta la actualidad pero si ofrecerá algunos escalones evolutivos y algunas secuencias recurrentes en la formacion de los lexicones.

## **2. El problema del origen del lenguaje**

El tema del origen y evolucion del lenguaje actualmente es una cuestion que se construye conjuntamente con evidencias y teorías aportadas por la arqueología, la paleontología, la biología molecular, la anatomía comparada, la psicología humana y animal y estudios lingüísticos tanto tipológicos comparativos como los de adquisicion de

lenguas maternas y extranjeras. En realidad indagar los orígenes del lenguaje nunca ha dejado de ser la aspiración última de todo filósofo y lingüista. Según Malmberg (1966):

“El proceso según el cual los antropoides se desarrollaron hasta convertirse en seres pensantes y hablantes dignos de llamarse hombres contiene muchas fases y suscita la curiosidad de numerosos científicos. Y, en gran medida, concierne también al lingüista puesto que entre las características que separan al hombre de los animales una de las principales consiste justamente en la capacidad de hablar. Tal capacidad es la base de la evolución intelectual seguida por los antepasados del hombre. Sirvió de instrumento para toda la actividad mental superior e hizo posible que la experiencia del individuo pasase a la especie. De modo que el enigma del origen de la lengua es asimismo el enigma de la hominización”.

La cuestión filogenética o de los orígenes del lenguaje fue debatida apasionadamente durante el siglo XVIII por filósofos como Rousseau, Diderot, Condillac, Hamann y Herder, entre otros. Georges Mounin (1970:23) menciona que ya antes de la aparición de la teoría darwinista, la inexistencia de cualquier forma de consenso aceptable obligó a los estudiosos a olvidar el tema y que en 1866 la *Société de Linguistique* de París prohibió las comunicaciones referentes al origen del lenguaje. Esta prohibición de un modo u otro se asentó firmemente, al parecer, en la mentalidad de la mayoría de los lingüistas. El tema del origen del lenguaje fue generalmente considerado como un tema no lingüístico. Salvo raras excepciones, como es el caso de Bloomfield quien en su *Introduction* de 1914 dedicó un capítulo a las "Bases mentales del lenguaje" en el que afirma que la producción de sonidos vocálicos por parte de los animales, a partir de los cuales se desarrolló el lenguaje, se originó como un movimiento respuesta (como por ejemplo la contracción del diafragma y contricción de la laringe) que conllevaba una producción de sonido". Otro autor que trató el tema fue Charles Hockett, quien en su *Curso de Lingüística moderna*, incluyó un capítulo sobre él. En general, sin embargo, a lo largo del siglo XX los manuales de lingüística no trataron la cuestión de la génesis y evolución del lenguaje durante décadas.

Las radicales posiciones innatistas de Chomsky, expuestas a partir de los años sesenta del siglo XX, tuvieron entre otras consecuencias el

hecho de que el origen del lenguaje dejara de ser un tema tabú. Sin embargo, la posición chomskiana, firmemente concluyente en sus presupuestos innatistas, no dejaba espacio para abordar el problema desde una perspectiva interdisciplinar. Para Chomsky la capacidad lingüística era propia y exclusiva de la especie humana y restringida a un periodo de su desarrollo individual de la misma manera que los animales adquieren capacidades específicas de su especie. En este marco intelectual las indagaciones sobre la evolución del lenguaje quedaban descartadas. En un simposio que tuvo lugar en Princeton en el año 1.965 con objeto de tratar problemas relacionados con el lenguaje y el mecanismo cerebral subyacente a este, uno de los participantes, el Dr. Rosenblith, puso el dedo en la llaga al señalar la enorme contradicción que suponía, por parte de Chomsky y de sus discípulos, intentar dar un fundamento biológico a su particular concepción del lenguaje rechazando categóricamente, sin embargo, cualquier propuesta de investigación relacionada con el cerebro y la evolución. El Dr. Rosenblith expresaba así su queja:

"No tenemos ningún análisis histórico que pudiera clarificarnos cómo han evolucionado los lenguajes, incluidos las etapas más recientes...Chomsky no cree en 'cuentos' evolutivos para los lingüistas. Argumenta que no hay razón alguna que permita decir algo acerca de cómo pudo haber sido el proceso puesto que no sabemos cuáles son los condicionamientos físicos. Pienso, desde la posición teórica de la lingüística, que tendremos que encontrar algún tipo de condicionantes que actuaron sobre las concatenaciones de operaciones que pudieron haber ocurrido a fin de que a las otras ciencias les puedan servir de puente hacia el lenguaje". (en Millikan, Clark H.y Darley, F.L. 1976: 96)

La observación citada resulta oportuna en tanto en cuanto que plantea una nueva necesidad en los estudios sobre la aparición y evolución del lenguaje: la colaboración entre distintas disciplinas. La doble prohibición o tabú tradicional sobre los orígenes del lenguaje tanto de la vieja tradición lingüística como de la reciente lingüística chomskiana se rompió finalmente a partir de los años setenta del siglo XX. Así, la *New York Academy of Sciences* celebró en 1975 un simposio extraordinario sobre *Orígenes y evolución del lenguaje y del habla* además de las reuniones que periódicamente celebraba la *Language Origins Society*<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Véase Víctor Sánchez de Zavala, pp. 1-23 en Gardner et al., 1976.

### **2.1. Teorías tradicionales sobre el origen del lenguaje. La búsqueda del “eslabón perdido” en la evolución de los lenguajes naturales**

Todas las sociedades y culturas poseen una teoría que explica el origen del lenguaje. En nuestra tradición la Biblia explica en el Génesis cómo Adán dio nombre a todos los animales. Filósofos y pensadores imaginaron cómo pudo originarse el lenguaje bien por imitación de sonidos naturales, por gritos o sonidos realizados durante el trabajo común, mediante gestos, etc<sup>3</sup>. Ninguna de las diversas teorías propuestas era más que pura especulación y carecían de la posibilidad de poder ser comprobadas o verificadas.

De los planteamientos simplistas ideológicos, tanto teológicos como materialistas, en la actualidad se ha pasado a indagar el origen del lenguaje partiendo de indagaciones empíricas con humanos y animales que de alguna manera puedan proporcionarnos un conocimiento más profundo y fiable. Se ha producido un cambio radical respecto a estudios sobre el tema en el siglo XIX y primera mitad del XX. Actualmente se descarta en principio las lenguas primitivas como fuente de datos para establecer una escala evolutiva. Ninguna lengua actual es considerada como un eslabón perdido entre etapas primitivas del lenguaje y la etapa culminante que pudieran representar las lenguas de cultura.

---

<sup>3</sup> Existen numerosos tratadistas que exponen las diversas teorías sobre el origen del lenguaje: Révész, Diamond, Höpp, Duc Thao, etc. Siguiendo a Diamond,(1974: 327-350) y a Révész (1940:20-64) se pueden resumir las teorías más conocidas sobre los orígenes del lenguaje en las siguientes: a) La teoría bíblica, (Génesis, 2,19-20); b) La teoría onomatopéyica, conocida como la teoría del *guau-guau* ("wow-wow). El origen del lenguaje lo explica por imitación de los sonidos naturales; c) La que Max Müller denominó teoría *pooh-pooh.*, según la cual, el lenguaje tuvo su origen en los gritos o interjecciones del animal humano; d) La teoría denominada *ding-don*, que busca relación entre sonido y sentido, cada sustancia tiene un sonido peculiar; e) La teoría expuesta por Noiré y conocida con el nombre *yo-he-ho* (hip-hip-hoo), quien opinaba que el lenguaje se originaba en actos de trabajo; f) La teoría gestual. Los gestos precederían al lenguaje hablado; g) Teoría del gesto bucal de Piaget. El lenguaje fue en sus orígenes de signos por medio de gestos. Los gestos que en un principio se hacían con la mano, fueron copiados inconscientemente con movimientos o posiciones de la boca, lengua o labios. Luego en una fase más avanzada, las manos ocupadas en otras actividades, dejaron el papel expresivo a la lengua, labios y mandíbula; Existen otras muchas teorías más o menos descabelladas como la de Murray o la de Marr. Véase Luque Durán, 2001:125. Para una visión actualizada del problema véase Bickerton, 1994:171:228.

Estructuralmente, es decir, en sus aspectos fonológicos, sintácticos, morfológicos y gramaticales una lengua de un pueblo que vive en la Edad de Piedra como es el mekeo (Jones, A.A., 1998) es tan compleja como una gramática del latín, del griego o del sánscrito. A tales conclusiones llegaron los lingüistas en cuanto que dispusieron de descripciones fidedignas de las lenguas en lugar de apresurados e incompletos esbozos de las mismas.

En realidad la certeza de que no hay lenguas gramaticalmente atrasadas o prehistóricas se tiene desde principios del siglo XX cuando Boas y Sapir constataron que estructuralmente no existe una escala de complejidad paralela a una escala de progresión tecnológica y social. En conclusión, las lenguas primitivas no son ya un eslabón perdido que conecte los proto-humanos sin lenguaje o con un lenguaje rudimentario con las sociedades con lenguajes desarrollados. Todas las lenguas conocidas tienen un nivel de complejidad gramatical alto aunque difieran sensiblemente en su lexicon.

### **2.3. Intentos de correlacionar el desarrollo del lenguaje y el desarrollo de la conciencia y la cultura en el pensamiento materialista y en el pensamiento idealista**

Tan absurdo como pensar que existen lenguas primitivas que constituyen eslabones perdidos es el planteamiento de que en el lenguaje humano no ha existido evolución. Esta evolución, sin embargo, ha de ser replanteada a la luz de los nuevos conocimientos que poseemos y de igual manera las teorías tradicionales sobre la evolución del lenguaje y del pensamiento han de ser revisadas. Como es sabido, en el pensamiento de los siglos XVIII y XIX aparece la preocupación sobre los orígenes del lenguaje ligando estos orígenes a la aparición de la conciencia y el pensamiento humanos. La preocupación del origen del lenguaje que comienza en Herder con su obra *Abhandlung über den Ursprung der Sprache* tiene desarrollos tanto desde una óptica idealista (Kant, Humboldt, Steinthal) como desde una óptica materialista (Engels, Spirkin, etc.). En realidad, ambas tendencias tienen una fuerte preocupación sobre los orígenes de la conciencia y del pensamiento humano, preocupación que se remonta a los empiristas ingleses y a Kant.

La igualación entre desarrollo social, desarrollo lingüístico y desarrollo de la conciencia es una herencia tanto del pensamiento

darwiniano como del pensamiento materialista y también del pensamiento idealista. En el siglo XIX y parte del XX la idea darwiniana de la evolución de las especies se extrapoló al desarrollo del lenguaje y de la conciencia. Desde una perspectiva idealista (Cassirer, 1971 [1955], 1983 [1944]) el hombre ha conseguido unos logros y su vida ya está determinada por estos. El hombre no vive ya en un universo puramente físico sino en un universo simbólico del que lenguaje, el mito, el arte, la religión, etc. constituyen partes que tejen una red simbólica que es la compleja urdidumbre de la experiencia humana. El hombre no se enfrenta con la realidad directamente, no la ve directamente sino sólo a través de su universo simbólico. Este universo le permite desplazarse de las necesidades y deseos inmediatos puesto que más bien que en una realidad objetiva vive en un universo de esperanzas, temores e ilusiones imaginarios.

Desde una perspectiva materialista y marxista (Marx y Engels, 1956; Marx, 1956; Engels, 1961) la conciencia está indisolublemente ligada al lenguaje y tiene desde sus principios un carácter social. La conciencia es el producto de la actividad cognitiva de todas las generaciones precedentes. Este desarrollo según la perspectiva materialista es principalmente el resultado del desarrollo histórico de la práctica social. Conciencia y desarrollo social van por tanto íntimamente vinculados. La autoconciencia, según el materialismo dialéctico, representa para el hombre darse cuenta de sus actos, ideas, sentimientos, intereses y de su ubicación en el sistema social. Al plantearse desde un punto de vista evolutivo, la autoconciencia es propia únicamente del hombre en un nivel relativamente alto de su desarrollo social, es decir, cuando comenzó a individualizarse del medio circundante natural y social. En estos planteamientos juega un papel especial el lenguaje que es tan antiguo como la conciencia (no se descarta formas de lenguaje más elementales previas a la conciencia). De hecho el lenguaje es la conciencia auténtica. Este lenguaje se vincula con el conjunto de conocimientos existentes en la sociedad en cada escalón de su desarrollo.

El lenguaje es el instrumento que redistribuye los conocimientos globales de la sociedad entre los nuevos individuos. El desarrollo de la conciencia está íntimamente ligado al trabajo. Hay una frase que condensa esta idea: “Puliendo el filo de su hacha de piedra el hombre primitivo pulía al mismo tiempo el filo de su pensamiento”. Otras frases que pueden sintetizar este pensamiento son “el trabajo en primer lugar, y después de él



y enseguida a la par con él el lenguaje son los dos incentivos más importantes bajo cuya influencia se ha transformado paulatinamente el cerebro del mono en el cerebro del hombre” (Engels, 1961:146). Para los maestros del materialismo decimonónico gracias al lenguaje el hombre pudo pasar de la cognición de los objetos aislados al reflejo generalizado de aquellos en forma de conceptos.

Según las teorías materialistas, la historia del lenguaje proporciona datos importantes para el estudio de la formación de la conciencia. Los estudiosos marxistas creían que la investigación de las lenguas de los pueblos subdesarrollados permitía llegar hasta las capas más antiguas del pensamiento (Spirkin, 1960:26-32). La historia del lenguaje sería la autobiografía de la conciencia y la etimología de las palabras daría la posibilidad no sólo de constatar el hecho de que todo concepto abstracto tiene sus raíces en imágenes sensibles sino que permitiría descubrir los mecanismos de los pasos de imágenes concretas a conceptos abstractos<sup>4</sup>.

Curiosamente el pensamiento idealista coincide con el materialista en considerar el desarrollo del lenguaje y de la conciencia como un proceso gradual<sup>5</sup>. Los expositores del pensamiento materialista e idealista analizaron los orígenes de las categorías de ‘cualidad’, ‘cantidad’, ‘espacio’, ‘tiempo’, ‘causalidad’, ‘finalidad’, etc. mediante estudios etimológicos de palabras de lenguas europeas o bien mediante ejemplos aportados por estudiosos de lenguas indígenas. El material que se

---

<sup>4</sup> La idea de que todo concepto abstracto procede de nociones sensibles fue ya propugnada por Locke y tuvo un amplio desarrollo en el S.XIX. Autores como Max Müller (1860 [1913], Vol. 1: 522-527; Vol. 2:298-368 ) dedicaron amplio espacio en su obra a demostrar que las palabras que expresan conceptos abstractos han surgido de adjetivos u otras palabras que expresan alguna cualidad del objeto. Así el *sol* puede ser ‘el brillante’, ‘el caliente’, ‘el dorado’, ‘el preservador’, ‘el destructor’, ‘el lobo’, ‘el león’, ‘el ojo del cielo’, etc.; que el *caballo* es ‘el rápido’; la *luna* es ‘la medidora’; la *plata* es ‘la blanca’, etc. Naturalmente para una realidad caben diversas asociaciones aunque en una familia de lenguas tiende a repetirse la misma idea. Así, la palabra ‘luna’ tiene diferentes designaciones dentro de las lenguas indoeuropeas; el sentido etimológico es ‘la que luce’ (\*louksna, relacionado con *lucere*). En griego el término es *seléne* que procede de \*selásna (luciente).

<sup>5</sup> Las diferencias entre materialistas e idealistas no son relevantes aquí. Baste con recordar que las posiciones materialistas hacen hincapié en la función del trabajo como impulsor de la vida social y de la creación del lenguaje mientras que los idealistas rechazan planteamientos economicistas.

investigó preferentemente fue las llamadas lenguas exóticas, entendiendo por tales aquellas lenguas cuyas diferencias señaladas respecto a las lenguas europeas permitían supuestamente atisbar algún proceso de configuración lingüística en su momento inicial o etapa más primitiva (como se ha indicado se pueden detectar los mismos fenómenos en las lenguas de cultura mediante un somero análisis etimológico que desvela también su ‘humilde’ origen). El tipo de trabajo de los investigadores del origen del lenguaje consiste en retrazar nociones complejas o abstractas remontándose a nociones más primitivas e inmediatas. Autores como Cassirer o Spirkin estudiaron la evolución espiritual del hombre basándose en evidencias documentadas en distintas lenguas del mundo. Ernst Cassirer, uno de los máximos exponentes del idealismo, heredero de Kant y de Humboldt, investigó desarrollos lingüísticos de conceptos tales como ‘espacio’, ‘tiempo’, ‘número’, etc., dando por supuesto que el hombre no llegó a pensar usando tales categorías básicas hasta que estas no se crearon lingüísticamente mediante un lento proceso de metaforización y especialización. Cassirer (1971:207) es el mejor expositor de las ideas de la escuela idealista sobre la evolución del lenguaje, especialmente en su obra magna *La filosofía de las formas simbólicas*. En esta obra, citando a Steintal, incluye multitud de datos que avalan la tesis del desarrollo gradual de las categorías del lenguaje y del pensamiento, menciona, por ejemplo, que en las lenguas mandingas los conceptos preposicionales se expresan mediante sustantivos independientes tales como *espalda* (‘detrás, tras’), *ojo* (‘frente a’), *cuello* (‘sobre’), *barriga* (‘en’), etc. De la misma manera se pueden reconstruir subsistemas de las lenguas como el de los pronombres personales, los deícticos, los clasificadores<sup>6</sup>, etc. En la actualidad los estudios tipológicos y translingüísticos persiguen los mismos objetivos aunque disponiendo de datos más fidedignos. Así, por

---

<sup>6</sup> Según Cassirer (1971: 295-319), las clases son agrupaciones de palabras que caracterizan las lenguas de los pueblos primitivos. Para Cassirer (1971:295), la formación de clases de palabras es un factor esencial en lo que él llama ‘forma interior’, responsable de las diferencias de unas lenguas con otras. Las lenguas de la Melanesia o las lenguas amerindias tienen una tendencia a emplear prefijos especiales para objetos redondos u objetos largos. Según esta tendencia, los términos para el sol y la luna, p.ej., se agrupan conjuntamente con los usados para la oreja humana, peces de una forma particular, canoas, etc. mientras que el otro grupo está compuesto de objetos largos tales como la nariz y la lengua. La forma de agrupar nunca está únicamente determinada por la similitud objetiva sino también por la imaginación subjetiva. Este factor subjetivo parece estar relacionado íntimamente con conceptos y clasificaciones primitivas de carácter mítico. Este tema ha sido retomado por Lakoff quien en su obra *Women, Fire and Dangerous Things* (1987:92-96), explica las clases de la lengua dyirbal en líneas parecidas a las expuestas por Cassirer.

ejemplo, Heine (1997) estudia el origen de distintas conceptualizaciones de ambitos de la realidad como son la 'orientacion espacial', los 'numerales', la 'posesion', la 'comparacion', etc.

La reconstruccion de etapas de desarrollo del lenguaje y la conciencia humanos adolecia ya de partida de varios defectos. Mas que de investigar procesos se trataba de demostrar teorias aprioristicas como es la del desarrollo gradual de la conciencia y el lenguaje paralelos a la evolucion de la especie. Ademas, la lingüística dejó de ser independiente para pasar a servir objetivos politicos e ideologicos y para convertirse en instrumento de la lucha contra el 'pensamiento reaccionario'. Asi por ejemplo en un intento de desacreditar nociones religiosas, en algunos estudios soviéticos se expone como la noción de *alma-espíritu* procede de una raíz común en indoeuropeo y que lo mismo ocurre en otras lenguas como en esquimal, el malayo y en lenguas australianas y lenguas amerindias de California. Naturalmente para expresar una noción no inmediata como es la psique humana se recurre a diversas explicaciones. En diversas lenguas algonquinas, en zulú, en arawaks, etc. son el *alma* y la *sombra* lo que se identifica mientras que en otras lenguas del Caribe, por ejemplo en la lengua de la Isla de Tonga, el *alma* y el *corazón* son iguales (Spirkin, 1961; Losiev, A.F., 1982, 1989). El objetivo perseguido era el de demostrar que cualquier noción abstracta o compleja procede de nociones más elementales e inmediatas y que, por consiguiente, incluso las nociones más sublimes que ha elaborado la humanidad son el resultado de un largo proceso evolutivo en el que unas nociones ingenuas y supersticiosas pertenecientes a un sistema de pensamiento primitivo han ido elaborándose y depurándose hasta constituir nociones abstractas integradas en sistemas de pensamiento complejos. El error de la concepción que liga lenguaje y conciencia fue la de extrapolar estadios de evolucion social según el esquema marxista a etapas de desarrollo cultural y lingüístico. De forma mecánica y a veces burda se manipularon o simplificaron datos para que encajaran en un planteamiento evolutivo. En la lucha contra el pensamiento tradicional algunos lingüistas soviéticos llegaron a propugnar teorias tan ridículas y absurdas como las de Marr (1929, 1933) que fueron con razón calificadas como 'obra de un loco'<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Es la opinión que a Trubetzkoy le merece la obra de Marr (Véase el texto en Luque y Manjón, 1997:85). Como es sabido el intento de correlacionar evolucion económico-social y lingüística condujo a aberraciones ridículas como la teoría estadal de Marr. Este autor, estableció cuatro grupos de lenguas correspondientes respectivamente a etapas

A diferencia de autores soviéticos anteriormente citados que tenían que servir a una causa y a una ideología establecidas, hubo lingüistas que supieron aproximarse al problema sin ningún prejuicio ideológico y reflejaron en sus escritos lo que su experiencia personal les había permitido conocer. Sapir demostró que no hay correlación entre nivel de desarrollo tecnológico y complejidad gramatical. Tanto Sapir como Whorf negaron en numerosas ocasiones la posible correlación entre desarrollo cultural y desarrollo lingüístico, es decir, que un desarrollo económico o cultural determinado afecte de manera inmediata a la lengua, al menos a su estructura gramatical. Según Sapir (1921: 218-19):

“Tampoco creo que exista una verdadera relación causal entre cultura y lenguaje. La cultura puede definirse como aquello que una sociedad dice y piensa; el lenguaje, sin embargo, es un modo peculiar del pensamiento. Resulta difícil ver qué relaciones causales particulares pueden existir entre un inventario selecto de experiencias y el modo característico en que una sociedad expresa todas las experiencias. La deriva y cambio de una cultura se compone de una serie de cambios dentro de la sociedad. Por su parte los cambios del lenguaje no tienen que ver con los cambios de contenido, sólo con los cambios de expresión formal. En teoría es posible cambiar todos los sonidos, palabras y conceptos de una lengua, sin que por ello se modifique su realidad interna lo más mínimo. Si pudiera demostrarse que la cultura tiene una forma innata, una serie de rasgos absolutamente independientes del contenido de cualquier descripción, dispondríamos de un término de comparación entre la cultura y el lenguaje, y quizá de una manera de relacionar las dos cosas, pero hasta que no se descubran tales patrones de cultura lo mejor que podemos hacer es mantener separadas las evoluciones del lenguaje y de la

---

diferentes de evolución. Uno de los más dotados discípulos de Marr, A. A. Jolodovich (1936:44-45), sintetizó las ideas del maestro dando las siguientes correspondencias: al **comunismo primitivo** correspondían las **lenguas amorfas**, a la **sociedad tribal** las **lenguas aglutinantes** y a la **sociedad clasista**, en general, las **lenguas flexivas**. A la formación feudal, el habla de los terratenientes, a la formación capitalista, las lenguas nacionales, al periodo de transición del capitalismo al comunismo, la lucha por la lengua nacional con contenidos de clase proletarios y, finalmente, a la sociedad sin clases la lengua internacional, posiblemente de nuevo de estructura amorfa. (Véase sobre el tema Luque y Manjón, 1998:78-88).

cultura, como procesos no relacionados y no comparables. De esto se sigue que todos los intentos de relacionar ciertos tipos de morfología lingüística con ciertos estadios de desarrollo cultural correlacionados son intentos vanos, dicho con más exactitud, tales correlaciones son estupideces”<sup>8</sup>.

Sin embargo, Sapir (1921: 219) es mucho más cauto en lo que respecta a la relación entre lexicon y cultura, sin aceptar que la interrelación sea mecánica admite que existen correspondencias claras entre ambas:

“En el sentido que el vocabulario de una lengua refleja más o menos fielmente la **cultura** a cuyos propósitos sirve, es perfectamente verdad que la historia del lenguaje y la historia de la cultura se mueven a lo largo de líneas paralelas”

Todas las investigaciones realizadas desde la época de Sapir sobre lenguas del mundo de sociedades primitivas corroboran lo expuesto por este autor. Hoy día la teoría estadial como tal no tiene partidarios, aunque autores como Klimov defiendan una variante estadial-evolutiva tanto para la clasificación de los lexemas como para los tipos de marcación sintácticos<sup>9</sup>. Klimov (1983) expone lo que se conoce como tipología contensiva cuyo origen sitúa en el trabajo de los tipólogos soviéticos de los años 30 y 40 del S. XX. Klimov propone cuatro tipos de lenguas conocidos como nominativo, ergativo, activo y clase. Entre estos tipos existe, según Klimov, una progresión histórica desde el tipo ‘clase’ hasta el tipo ‘nominativo’ (Véase sobre el tema Luque y Manjón, 1997: 93-99).

### **3. Perspectivas actuales sobre el origen y la evolución del lenguaje. Nuevas aproximaciones a la génesis del lenguaje**

---

<sup>8</sup> Sapir se refiere a la correlación de desarrollo estadial lingüístico-social tales como los propugnados por Marr y Jolodovich que se menciona en la nota anterior.

<sup>9</sup> De ser cierta la hipótesis de Klimov (1983a, 1983b), los signos primitivamente pasaron por etapas en las que estaban nada o poco elaborados categorialmente y, por tanto, tenían pocas restricciones de empleo, por lo que su uso era más mucho más laxo y libre que en las lenguas actuales. Cabe imaginar formas de comunicación en las que la función de los signos en la proposición se intuía más que se marcaba de manera sistemática, como ocurre en nuestras lenguas.

Las dos grandes hipótesis con respecto al origen del lenguaje son la evolucionista y la emergentista. La hipótesis evolucionista tiene su origen en Darwin y se basa en una perspectiva del lenguaje como una capacidad simbólica que existe en algunos animales y que se ha ido perfeccionando a lo largo de milenios o incluso cientos de miles de años mediante un proceso de selección natural<sup>10</sup>. Sin duda alguna existieron protolenguajes que dieron paso al lenguaje tal y como lo conocemos pero hay que descartar una única evolución lineal que lleve directamente desde nuestro antepasados hace millones de años hasta nosotros. Según Bickerton (1994:201) los inicios del protolenguaje pudieron haber sido descubiertos y perdidos muchas veces antes de que este quedara firmemente establecido.

La hipótesis emergentista expone que el paso del protolenguaje al verdadero lenguaje tal como tienen actualmente nuestras especies no fue un proceso gradual sino un evento catastrófico, una mutación. Esta posibilidad fue contemplada años atrás. Así Cassirer hablando de la aparición del lenguaje (1983:55):

“Hemos aprendido precisamente en el campo de los fenómenos de la naturaleza orgánica que la evolución no excluye cierto género de creación original; hay que admitir la mutación súbita y la evolución emergente”.

Derek Bickerton (1994:212-228) propone que el lenguaje emergió hace unos doscientos mil años junto con nuestra especie (*homo sapiens sapiens*). Incluso algunos autores sitúan el origen de nuestra especie en el cono sur de África hace unos cien mil años y defienden la idea de que nuestro lenguaje tiene aún menos tiempo de desarrollo y que en lo fundamental, es decir, en todos sus aspectos excepto la complejidad léxico-cultural se desarrollaron en pocos milenios (Ver Ruhlen, 1994: 31-35). De demostrarse que nuestros orígenes como especie son tan sólo de cien mil años ello implicaría que aunque otras especies de homínidos pudieran tener variedades de lenguaje más o menos evolucionado tales lenguajes influyeron poco o nada en la línea lingüística que llega hasta

---

<sup>10</sup> Véase sobre el tema Ángel Alonso Cortés, “El enfoque biológico del lenguaje”. En *Investigación y Ciencia* 5, pp. 2-5 y también del mismo autor: *Lingüística*, Cátedra, 2002, pp. 62-86.

nosotros. Según López García (2001:53) el *homo neanderthalensis* probablemente no carecía de lenguaje pero en caso de tenerlo sería un instrumento más imperfecto desde el punto de vista de su éxito evolutivo.

Desde hace poco tiempo existe además la posibilidad de correlacionar pueblos y lenguas mediante un estudio de los genes. En 1986 el antropólogo Christy Turner y el biólogo Stephen Segura correlacionaron evidencias dentales y grupos sanguíneos con clasificaciones lingüísticas. En 1987 Laurent Excoffier y otros descubrieron que las diferenciaciones genéticas claramente reproducen las agrupaciones de las grandes familias lingüísticas. El profesor Cavalli-Sforza y sus colaboradores iniciaron en 1988 una investigación sistemática de la distribución geográfica de los genes humanos. En la actualidad numerosas instituciones y proyectos se dedican a profundizar en esta línea de investigación.

Existen asimismo otros campos explorados recientemente como son los intentos de enseñanza de códigos de comunicación humanos a antropoides, el estudio de los llamados niños ferales, el estudio de los lenguajes de signos, lenguas criollas, etc. Todos ellos sostienen la tesis expuesta anteriormente: que la gramática de las lenguas en lo esencial tiene fundamentos genéticos mientras que el léxico es mayoritariamente un fenómeno cultural evolutivo.

### **3.1. Conocimientos adquiridos sobre el lenguaje humano en intentos de enseñarlo a simios**

La habilidad que tienen los animales de comunicarse ha sido destacada por todas las culturas. Son muchas las especies animales que tienen capacidad para comunicarse: delfines, ballenas, abejas, pájaros, simios, etc., han desarrollado medios de comunicación interindividual. Durante algunos años se pensó que el estudio de la zoosemiótica contribuiría a aumentar el conocimiento sobre el lenguaje humano. En realidad en lo que se avanzó fue en el conocimiento de la naturaleza y variedad de los procesos semióticos, es decir, divisiones tales como la

diferencia entre sistemas químicos, táctiles, acústicos, etc<sup>11</sup>, y sobre la propia etología de las especies estudiadas.

Los intentos de enseñar el lenguaje humano a los chimpancés empezaron a realizarse en la primera mitad del S. XX. El intento de enseñar a antropoides se fundamentaba en la exclusión de teorías del lenguaje que se basaran en su exclusividad humana. Sin embargo, todos los primeros intentos fracasaron ya que la estructura fonadora difiere sustancialmente de la de los humanos. Estos fracasos llevaron a algunos investigadores a la idea de utilizar otros medios indirectos tales como los lenguajes de signos o símbolos geométricos con colores que representaban palabras. Tales intentos sí tuvieron un moderado éxito. Así, Beatrice y Allan Gardner enseñaron a una chimpancé hembra llamada Washoe a usar unos ciento cincuenta signos de Ameslan (lenguaje de sordomudos). David Premack (Ver Gardner et al., 1976: 76-136; 204-225) enseñó a Sarah, una chimpancé hembra nacida en África, mediante figuras de plástico. Roger Fouts entrenó a una chimpancé llamada Lucy. (Ver Gardner et al., 1976: 59-75). Las experiencias con chimpancés han demostrado que estos poseen una capacidad simbólica y pueden comunicarse mediante signos aunque quedan muchas dudas respecto al número de signos que pueden llegar a aprender y la complejidad semántica de los mismos ya que los signos utilizados tenían siempre un contenido elemental e inmediato tales como 'comida', 'manzana', 'ir', 'hacer cosquillas', 'dar', 'rojo', 'redondo', etc. También quedan dudas acerca de si los chimpancés comprenden y saben emplear frases, aunque los datos sugieren que al menos son capaces de hacer y comprender construcciones elementales.

Se constató que los chimpancés poseen algunas capacidades simbólicas parecidas a las del hombre. Así los investigadores comprobaron de inmediato que Washoe era capaz de transferir espontáneamente los signos hacia nuevos miembros de cada clase. Los signos que se le enseñaban a Washoe no permanecían vinculados a sus referentes iniciales sino que los transfería espontáneamente a otros nuevos, es decir, pasaba de la primera manzana concreta a todas las manzanas. Además, era capaz de incrementar las aplicaciones del signo

---

<sup>11</sup> Ver Sebeok, 1972:90. Véase asimismo Lanyon y Tavolga (eds.), *Animal sounds and communication*, Intelligence Printing Company, Washington, 1960 y Thomas Sebeok (ed.), *Animal Communication*, Indiana University Press, Bloomington, 1968.



hacia otras entidades netamente diferentes cuando no disponía de un signo mejor en su repertorio. También sorprendió la capacidad de inventar nuevas combinaciones de signos para designar realidades. Así por ejemplo Washoe empleaba para orinal “caca bueno” y para nevera “abre comida bebida” (Gardner y Gardner, 1976:53). Lucy (Linden, 1974: 106) también creó combinaciones. Al melón se refirió como ‘*candy drink*’. En los primeros días de experimento Lucy se refirió al rábano como ‘*food*’ pero después de probar uno y escupirlo lo llamó ‘*cry hurt food*’ y a partir de entonces usó los términos ‘*hurt*’ y ‘*cry*’ para referirse a los rábanos. Washoe desde el momento en que llegó a poseer un repertorio de diez signos manuales pasó a utilizarlos en sucesiones de dos o más signos. Muchas de estas combinaciones eran claramente de su propia invención. Entre los muchos signos que Washoe inventó está el de babero. Los Gardner usaron el signo de Ameslan <sup>12</sup> para *wiper* (limpiador), hecho tocando la boca con los cinco dedos en una moción de limpieza. Un día se le pidió a Washoe que identificara su babero e incapaz de recordar el gesto para ello dibujó el perfil de un babero sobre su pecho.

Aunque los resultados obtenidos en los intentos de enseñanza del lenguaje a chimpancés no cumplieron las expectativas que se habían puesto en ellos, quedando demostrado que entre la capacidad lingüístico-comunicativa humana y la de los chimpancés hay una enorme distancia, se sacaron algunas conclusiones útiles. Se constató por ejemplo que existen principios semióticos generales tales como que el empleo que se haga de un signo depende del tamaño del vocabulario del que se disponga. Entre otras conclusiones, se llegó asimismo al conocimiento de que existe entre los chimpancés una capacidad natural de conceptualizar, es decir, organizar las realidades agrupándolas bajo signos según ‘líneas de fractura’ objetivas o subjetivas. La extensión de los signos se acomoda a la utilidad comunicativa y cognitiva de estos. La experiencia con primates mostró que estos están preparados biológicamente para conceptualizar las realidades del entorno mediante signos más o menos específicos siempre que se les proporcionen estos signos. Incluso una vez transmitido un sistema organizado de conceptualización, los chimpancés eran capaces de reestructurarlo parcialmente para hacerlo más adecuado a sus necesidades

---

<sup>12</sup> El Ameslan o *American Sign Language* consta de 55 queremas o unidades básicas. De estas diecinueve son configuraciones de mano, doce indican lugar y veinticuatro acciones realizadas con las manos.

de distinción. Lucy (Linden, 1974:106) conocía un vocabulario de alimentos en el que se incluían algunos términos como *fruit*, *food*, *candy*, *drink* o *banana* e introdujo en él algunos cambios en la extensión que había recibido de sus educadores. Así, prefería la palabra *fruit* para las frutas mientras que usaba de manera consistente el signo *food* para las verduras. Con todo, las experiencias demostraron algo que ya se sabía: los antropoides dieron un paso en la evolución pero no llegaron al umbral humano. Los antropoides están en una fase de su desarrollo evolutivo en el que prima el lenguaje emotivo y no llegan claramente al lenguaje proposicional, es decir, usan señales que son *operadores* pero no verdaderos símbolos que son *destinadores*, en palabras de Cassirer (1983:57).

### **3.2. Evidencias provenientes de otras fuentes: niños ferales, lenguas criollas, lenguaje de signos, etc**

Aparte del estudio de la comunicación animal y de la enseñanza de lenguaje humano a chimpancés, otras vías, algunas de ellas muy antiguas, se han retomado en un intento de dilucidar qué hay de innato y qué de absorción del entorno en la adquisición del lenguaje humano. Bernard Comrie, en un trabajo reciente titulado “From potencial to realization: an episode on the origin of language”(2000), ha resumido algunos de los problemas más sobresalientes relacionados con el origen del lenguaje. Según Comrie, los orígenes del lenguaje pueden abordarse desde distintos puntos de vista. Los más conocidos son las lenguas criollas, los lenguajes de signos de sordomudos, el lenguaje de hermanos gemelos y el lenguaje feral, es decir, el lenguaje de los ‘niños lobos’. También se contemplan otros hechos lingüísticos como son la creación de lenguas artificiales y el desarrollo de algunas escrituras del mundo. La adquisición de lenguaje se plantea como una capacidad innata que necesita del *input* aportado por una comunidad lingüística para que esta capacidad pueda llegar a desarrollarse. En el siglo XVII Herder propuso una teoría basada en que por el mero hecho de ser ‘humana’, una persona, incluso en aislamiento, desarrollaría un lenguaje humano como sistema de comunicación. La misma idea llevó en la antigüedad y en épocas más recientes a comprobar cómo sería este ‘lenguaje natural’.

### **Niños educados en aislamiento**

El llamado ‘lenguaje natural’ es uno de los mitos más antiguos sobre el lenguaje. Existen en la historia experimentos deliberados así como casos de niños que se han desarrollado sin un entorno lingüístico hasta una edad superior a los 10 años (Véase Campbel y Grieve, 1982:44-58). La curiosidad por resolver el enigma del lenguaje llevó a diversos personajes a lo largo de la historia a experimentar con niños criados en aislamiento total para ver qué lenguaje llegarían a hablar. El primero de estos experimentos lo narra Herodoto (485-425 AC) quien cuenta cómo el rey Psamético de Egipto (666-610AC) ordenó que se criaran dos niños sin contacto con los demás. La razón por la cual se llevó a cabo el experimento fue el ansia de los egipcios por corroborar que ellos eran los más antiguos de todos los hombres. La primera palabra que pronunciaron los niños fue *bekos*. Psamético investigó y descubrió que esta palabra en frigio significaba ‘pan’, por lo que los egipcios tuvieron que reconocer que los frigios eran más antiguos que ellos. Otros experimentos similares fueron llevados a cabo por Federico II de Sicilia, Jacobo IV de Escocia y Akbar el Grande, emperador mogul de la India. Esta clase de experimentos fueron muy famosos en su tiempo. Así por ejemplo, Dante, que conoció el experimento de Federico II, argumentó que tales experimentos favorecerían inevitablemente a las lenguas clásicas. En general, sin embargo, se puede concluir que, analizados los memorandos realizados sobre todos los experimentos conocidos desde una perspectiva científica, ninguno aporta datos concluyentes sobre el tema, o en todo caso, que, si los niños son encerrados de una manera totalmente aislada, no llegan a desarrollar ningún lenguaje.

### **Lenguaje feral**

La experiencia de los niños lobos ha sido documentada en diversas ocasiones. Uno de los casos mejor documentados es el estudiado por Jean-Marc Gaspard Itard que fue uno de los pioneros en intentar la educación de niños mentalmente retrasados desde una base científica. En su obra *Rapports sur le sauvage de l'Aveyron* (1807) narra los métodos usados durante seis años (1801-1805) en el entrenamiento y educación de un niño de 11 años que fue encontrado vagando desnudo y en estado salvaje en un bosque. Otro caso notorio en el siglo XIX es el de Kaspar Hauser, que apareció vagando en 1828 en la ciudad de Nuremberg. Su incoherencia y deficiencias intelectuales y lingüísticas hicieron suponer que por alguna

razón había sido mantenido aislado durante años claves para su formación lingüística. Otro caso conocido es el de las gemelas Kamala y Amala descubiertas y educadas por el reverendo J.A.L. Singh cuyos diarios fueron publicados posteriormente (Singh y Zingg, 1942:1-118). Otro caso, descrito por Curtiss (1977), es el de Genie, una chica descubierta a la edad de 13 años que fue mantenida prisionera y aislada desde que tenía año y medio de edad. Según Comrie (2000:992-994), en todas las experiencias conocidas de ‘niños lobos’, la habilidad en el uso de la lengua que consiguieron no resultó ser la de los que han adquirido una lengua en condiciones normales. Todo lo cual lleva como mínimo a la conclusión de que hay una “ventana” en la cual el aprendizaje del lenguaje ha de realizarse y fuera de la cual solamente se puede conseguir un dominio muy imperfecto del mismo.

### **El lenguaje de los gemelos**

Entre gemelos puede, al parecer, llegar a desarrollarse una lengua peculiar. Este lenguaje ha sido estudiado, entre otros, por Baker (1988). A primera vista el lexicón del lenguaje de los gemelos parece ser idiosincrático aunque investigaciones más detalladas han mostrado en cada uno de los casos documentados que tal lexicón es parasitario del lenguaje hablado por la comunidad a la que los gemelos pertenecen. Formalmente las unidades léxicas sufren transformaciones fonéticas importantes según los patrones de la fonología infantil, con la diferencia de que tales formas “infantilizadas” quedan fosilizadas en el uso entre los gemelos. En opinión de Baker (apud Comrie, 2000), las gramáticas de las lenguas de gemelos, sin embargo, no son necesariamente similares ni derivadas de la gramática de los adultos, por lo cual podría llegarse a la conclusión de que tales gramáticas están en la línea del *bioprograma* de Bickerton. En cualquier caso hay mucha más innovación en la gramática que en el lexicón de las lenguas de gemelos. (Véase Bickerton, 1994: 242-245).

### **Las lenguas criollas**

Las lenguas criollas en relación con la aparición espontánea de estructuras gramaticales han merecido la atención de numerosos especialistas en las últimas décadas (Baker, 1972, 1987; Bickerton, 1975, 1977, 1999; Holm, 1988, 1989; Lefebvre, 1998; Lightfoot, 1982, 1988; Muysken y Smith, 1986; Thomason, S.G. y T. Kaufman, 1988). El

conocimiento que se tiene de las lenguas criollas permite, según Comrie (2000: 994), asegurar que en la génesis de la lengua criolla cumple una función importante el lexicón procedente de una o más lenguas de las comunidades implicadas en la construcción de la comunidad en la cual se desarrolla el criollo. En esta génesis casi siempre el lexicón procede de la lengua del superestrato, es decir, lenguas como el francés, español, portugués, etc. Mientras que los mayores utilizan básicamente el léxico para entenderse, los niños son los creadores de la gramática de la lengua criolla. Se supone que no existe un *input* gramatical sistemático para esos niños y que, por tanto, ellos son los que deben crear esta parte del lenguaje desde cero. En la creación de esta gramática podría suponerse que utilizan lo que Bickerton (1984-1989) denomina *bioprograma*. En tanto en cuanto este hecho se compruebe, las lenguas criollas constituyen un elemento de gran relevancia para analizar la creación de la parte del lenguaje que se conoce como gramática. En la actualidad es posible relacionar muchos de los procesos ‘rápidos’ de creación de gramáticas en las lenguas criollas con procesos ‘lentos’ de creación de gramáticas, es decir, lo que se conoce como gramaticalización (Véase p.ej. Keesing, 1991).

### **Lenguaje de signos**

Bernard Comrie ha incluido también los lenguajes de signos entre los problemas relacionados con el origen del lenguaje. Estos lenguajes son los suficientemente diferentes entre sí, tanto por sus orígenes como por la influencia de las lenguas vocales del entorno, como para constituir un campo de investigación potencial sobre los orígenes del lenguaje. Según Klima y Bellugi (1979:67-83), muchos signos tienen un origen inicial icónico pero pierden rápidamente su iconicidad. Así el signo para “novio, novia” en el Ameslan (*American Sign Language*) se hacía originalmente mediante las manos sobre el corazón, órgano identificado como sede de las emociones, aunque actualmente se hace en el centro del pecho. Otros lenguajes de signos como por ejemplo el *Lenguaje de Signos Nicaragüense* (Senghas, 1995) se originó como un lenguaje de unidades léxicas al que le faltaba las características de un lenguaje gramatical. Según Senghas en el período que separa la creación de este lenguaje de su investigación la gramática del Lenguaje de Signos Nicaragüense se había expandido para incluir tales elementos gramaticales. De esta manera los lenguajes de signos parece que pueden proporcionar información sobre la génesis y creación de gramáticas (Comrie, 2000).

Todo lo anterior, es decir, los datos obtenidos del estudio de niños feroces, del lenguaje de signos de sordomudos, lenguaje de gemelos, etc., llegan, según Comrie a la conclusión provisional de que las gramáticas parece que se desarrollan independientemente del *input* que reciben los niños. Sin embargo, sin un *input* mínimo proporcionado, ningún lenguaje se desarrolla; pero si se proporciona un lexicón parece ser que mediante la obra conjunta de una comunidad de hablantes potenciales podrá desarrollarse un lenguaje y este se desarrollará rápidamente.

### **3.3. El papel del lexicón en la logopoiesis. Qué se puede concluir sobre los orígenes y evolución del lenguaje a partir del conocimiento del lexicón de las lenguas**

Las indagaciones sobre la adquisición del lenguaje anteriormente analizadas han puesto de relieve el papel del lexicón como elemento indispensable para activar los mecanismos de generación lingüísticos. Todo apunta a que el lexicón no es innato y no surge de la nada, incluso aunque exista una capacidad proconceptualizadora en los humanos e incluso, en menor medida, en los primates, las personas no son capaces de improvisar un lexicón completo y bien articulado con la misma rapidez que al parecer pueden hacer con una gramática. Comrie (2000:1000) respondiendo a la pregunta de qué nivel de *input* es necesario para que un lenguaje surja, afirma:

“Si se proporciona un **lexicón** parece que, al menos en la presencia de una comunidad de hablantes potenciales, el lenguaje se desarrollará y lo hará rápidamente. El mejor ejemplo documentado parece ser el lenguaje de signos nicaragüense cuyo predecesor, el protolenguaje llamado “Lenguaje de Signos Nicaragüense” proporcionó al menos un lexicón rudimentario a partir del cual pudo desarrollarse un lenguaje completo. Si la hipótesis del *bioprograma* de Bickerton es correcta el desarrollo de las lenguas criollas sería otro ejemplo a añadir.... aunque la evidencia aquí es menos clara. Los lenguajes de hermanos gemelos puede ser otro ejemplo más. Así se plantea el hecho sorprendente de que la principal tarea para crear un lenguaje parece ser la de proporcionar el lexicón. Ahora bien puesto que el protolenguaje claramente tiene un lexicón los primeros humanos que tuvieron que desarrollar la habilidad para adquirir el lenguaje humano pero no tenían todavía un lenguaje humano para adquirir

podieron en principio haber partido simplemente de cualquier protolenguaje que ellos ya conocieran y expandirlo. Si este escenario es correcto entonces el proporcionar un lexicon es una tarea que en sí misma no requiere la habilidad lingüística de los humanos y es no obstante un catalizador crucial para que se realice esa habilidad.”

Los planteamientos de Comrie sobre el origen del lenguaje nos proporcionan un punto de partida para la discusión del problema de la existencia e importancia de los lexicones y también de la necesidad de esclarecer sus determinaciones genéticas o culturales. No existe ninguna teoría sobre los orígenes del léxico. Sobre este tema sólo disponemos de generalidades pero no de ninguna teoría consistente. Un hecho parece cierto: el lexicon no se improvisa, no surge de la nada, no se hereda con los genes. Si esto es así debe de haberse creado históricamente. Puede suponerse que en el comienzo existieron signos vocálicos o gestuales para expresar rabia, disgusto, deseo, solicitud, terror, satisfacción, ganas de jugar, y luego se crearon signos para realidades del entorno, objetos, actividades, cualidades, sensaciones, etc. El lenguaje natural de los primates demuestra que un pequeño repertorio de señales es fácil de inventar<sup>13</sup>. Sin embargo, cómo se pasó de un pequeño repertorio de señales a un repertorio concreto y articulado de signos es un problema que se ha abordado aún desde planteamientos científicos. Incluso hipótesis

---

<sup>13</sup> Entre los primates se han estudiado los repertorios de signos utilizados. Así por ejemplo las señales sonoras utilizadas por el *Cercopithecus Aethiops* (Altmann, S.A., “Primates” en Sebeok (ed.), 1968:466-522) incluye unos veinte sonidos de los cuales se estudia la situación que produce el estímulo, como por ejemplo el intento de copulación, aproximación a un extraño, proximidad de una serpiente, proximidad de un mamífero, etc. Los sonidos que se realizan son tales como: *woof, woof; rrr, rrr; wavooo; uh; nyow; rraup*, y otros como gruñidos, chasquidos de lengua o labios, castañear los dientes, chillidos, imitación del sonido de la serpiente, etc. El mensaje que se comunica sirve para por ejemplo amenazar, solicitar ayuda, inhibir un acto copulatorio, expresar subordinación, indicar la aproximación de un grupo de extraños, advertir a alta o baja intensidad la proximidad de un predador mamífero o una serpiente, etc. Todo esto muestra que los simios poseen un lenguaje con capacidad apelativa pero que su capacidad referencial es mínima ya que aquellas referencias a mamíferos, aves de presa o serpientes se realizan en un signo o signos indiscriminados en los que se señala la advertencia de peligro matizándose la intensidad del peligro por la proximidad del animal de presa sin una clara distinción de los animales que constituyen el peligro.

sobre unos supuestos *primitivos semánticos* como los de Wierzbicka y Goddard no aportan un esquema evolutivo del léxico<sup>14</sup>.

El lexicon con cada una de sus signos más elementales o más complejos es un instrumento vital en el desarrollo humano. El lexicon atesora y transmite las experiencias de una sociedad y tiene por tanto una dimensión histórica. En esta historicidad reside precisamente la importancia cultural y lingüística del lexicon y su papel en el desarrollo del lenguaje y de la conciencia humana. Podría establecerse un paralelismo: la gramática es como la capacidad de andar mientras que el lexicon es como pintar o esculpir (o también eventualmente hacer relojes u operaciones quirúrgicas). Esto explicaría porqué la complejidad de las gramáticas de las lenguas del mundo es, si no igual, bastante parecida<sup>15</sup>, mientras que entre los lexicones existen diferencias importantes y trascendentales como instrumento de pensamiento.

Los humanos pudieron haber desarrollado de manera emergente capacidades lingüísticas por su desarrollo cerebral sin que este potencial se ‘expandiera’ en su totalidad de inmediato. La correlación entre desarrollo evolutivo fisiológico-mental y desarrollo tecnológico no ha de contemplarse desde la vieja perspectiva materialista escalar y codependiente de ‘la mano hace la herramienta y la herramienta hace la mano’. Al menos no hay que creer que tal interdependencia coevolutiva hubo de ocurrir necesariamente milímetro a milímetro. Cabe que el cuerpo

---

<sup>14</sup> Véase Luque Durán, J. D. y Manjón Pozas, F.J. (1997f): “Los signos primigenios: hipótesis sobre la filogénesis del léxico”.

<sup>15</sup> No todas las gramáticas son de igual complejidad. Hay lenguas con estructuras más simples y otras que disponen también de estructuras más complejas. Los estudios tipológicos de gramaticalización han permitido comprobar aspectos evolutivos de las formas y de las estructuras gramaticales. Así por ejemplo formas demostrativas o interrogativas que dan origen a pronombres relativos, etc. Queda por delimitar aún cuáles serían los componentes de una gramática natural, es decir, aquellas distinciones que más fácilmente surgirían en una lengua y aquellas otros rasgos gramaticales de mayor complejidad como quizá la subordinación o la existencia de verbos multiactanciales que aparecerían en etapas más avanzadas del desarrollo. Véase también al respecto Dixon, 1997:75. Existen numerosas indagaciones relativas a la evolución de las gramáticas. Se podrían citar por ejemplo los ciclos de evolución aspectual documentados en las lenguas indoeuropea expuestos por J. Boulle (1994). Nociones generales sobre la evolución de las gramáticas se pueden encontrar en Bybee, J. y Pagliuca, W. (1987); Bybee, J.L.; Pagliuca, W. y Perkins, R.D.(1994); Greenfield, P. y Savage-Rumbaugh, E. (1990); Kurylowicz, J. (1965); Meillet, A. (1948 [1912]).



y el cerebro humano dieran un salto genético y se desarrollaran en algún momento muy por encima de las actividades y necesidades inmediatas que ocupaban el día a día de nuestros antepasados. Una mano y una mente pueden haberse desarrollado para utilizar un taladro, un telar o un ordenador aunque estos tarden aún miles de años en aparecer. Nuestros antepasados pudieron tener la capacidad cerebral de almacenar y utilizar, generación tras generación, miles de signos aunque sólo utilizaran entonces algunas decenas. En los signos fueron atesorando sus experiencias y descubrimientos como especie pero algunos descubrimientos tardarían milenios en producirse.

En relación a los 'primigenios semánticos' o primeros signos lingüísticos de los que dispusieron nuestros predecesores, no hay que pensar que hubo una única vía de iniciación y progreso. Supuestamente ciertas nociones resultaron ser más fáciles y elementales de captar y conceptualizar para nuestros antepasados, tales como los primitivos semánticos de Wierzbicka (1994). Por otra parte, existen teóricos que opinan que los hombres comenzaron teniendo una predisposición para captar elementos estáticos mientras que otros opinan que originalmente se captaron dinamicidades. La propuesta de Capell (1965:451-962) es interesante a este respecto ya que plantea la conceptualización del mundo por parte de los hablantes en un modelo basado en la existencia de dos grandes grupos o tipos de lenguas: aquellas **orientadas hacia los objetos** (con una morfología nominal más desarrollada) y las **orientadas a los eventos** (con un mayor desarrollo de su morfología verbal). Sin duda alguna, un análisis de las lenguas del mundo demuestra la existencia de estos dos tipos de lenguas. Incluso numéricamente parece comprobado que entre las lenguas primitivas abundan más las lenguas orientadas hacia los eventos. Sin embargo, con la evidencia que tenemos nada es definitivo y nada indica que en los comienzos el lenguaje contara sólo con elementos verbales o por el contrario, sólo con elementos nominales. La hipótesis más plausible es que contara con ambos, incluyendo también signos que denotaran características y cualidades<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> Con toda probabilidad, para la capacidad cognitiva y simbólica humana resultaría indiferente, una vez captados varios *realias* vinculados, que se comenzara por uno u otro *realia*, es decir, que se percibiera y fijara lingüísticamente primero la acción y luego el actor o viceversa (o la cualidad o la entidad que la poseía), es decir, importa poco si primero fue 'aullar' y el lobo fue el 'aullador' o por el contrario primero fue el lobo y luego se creó la noción de 'lobear'; o bien si primero fue 'lo blanco' y posteriormente la

#### **4. Conclusiones sobre el papel del lexicón en el desarrollo del lenguaje**

Incluso aceptando que los aspectos básicos fonológicos, sintáctico combinatorios y gramaticales de las lenguas del mundo se basen en lo fundamental en una dotación biológica transmitida genéticamente queda aún por dilucidar cómo apareció la conciencia entre los humanos. Correlacionar lenguaje y conciencia es válido si se supone que el cambio de prehumanos a humanos se realizó de manera evolutiva, es decir, es teóricamente posible suponer que el hombre hubiera desarrollado primero todas las ideas y sólo en una etapa posterior procediera a dar nombre a tales ideas, como era la opinión de algunos románticos alemanes a partir de Herder. Tal suposición resulta, sin embargo, poco probable. Es más fácil imaginar, en la línea de los pensadores materialistas e idealistas citados anteriormente, que el desarrollo de la conciencia se hizo a la par de palabras y nociones creadas por las comunidades de hablantes. Tal suposición es más que plausible. El error comienza en cuanto se quiere vincular mecánicamente desarrollo económico-social con desarrollo lingüístico, tal como se evidenció en las teorías propuestas por Marr y sus seguidores.

A diferencia de algunos teóricos del materialismo histórico y dialéctico, para la mayoría de los lingüistas resulta completamente inaceptable correlacionar evolución económico-social con evolución estructural lingüística. Como se insiste desde Sapir, los cambios tecnológicos y sociales no afectan a la gramática de una lengua. Las gramáticas y las estructuras tipológicas de las lenguas responden a sus propios ciclos evolutivos que no se ven afectados directamente por los cambios de forma de vida o de ideas de los hablantes <sup>17</sup>.

---

nieve, que se conceptualizó como 'la blanca' o si primero fue la nieve y a 'lo blanco' se le llamó 'nevoso'. (Véase Luque Durán, 2001:125-140 y también la nota 4 de este artículo)

<sup>17</sup> Aunque el cambio socio-económico no afecte directamente a la estructura gramatical de una lengua puede que indirectamente sí lo haga en cuanto que la necesidad de nuevas designaciones desarrolle los mecanismos productivos léxicos. El griego y el latín crearon en una etapa social y cultural emergente numerosas nuevas designaciones utilizando su potencial lexicogénico. A la inversa el hecho de que las lenguas romances perdieran algunos de los mecanismos de creación de palabras que tenía el latín puede sugerir que el exceso de oferta de palabras creadas en latín superaba la demanda de la sociedad de la baja Edad Media que tenía muchas menos necesidades de neologismos. La paralización de ciertos mecanismos productivos lexicogénicos de lenguas como el español se explica también, a partir de la época del Renacimiento, por la tendencia a importar los términos

Existen sobradas evidencias de que biológicamente los humanos están preparados para enfrentarse simbólicamente con las realidades del entorno. Esta capacidad biológica permite detectar y agrupar las realidades siguiendo determinadas características objetivas y subjetivas, es decir, las realidades que componen el universo serán agrupadas en términos más o menos genéricos aunque no de una manera rígida sino con muchas posibles variables. En todas las lenguas conocidas de las sociedades primitivas existen tanto términos que designan realidades concretas como términos que designan conjuntos de realidades. Además no existe ninguna lengua en el mundo que no posea *palabras ideológicas*, es decir, términos claves para una sociedad que no son un reflejo directo de la realidad como tal sino ideaciones a través de las cuales la sociedad interpreta y ordena el mundo y también la conducta social de los hablantes. Tales palabras ideológicas son culturales específicas y no es fácil establecer correspondencias interlingüísticas.

Asimismo es un hecho demostrado que no existe una lengua sin una taxonomía. La cuestión radica en que tales taxonomías por lo que conocemos no se generan de manera espontánea, no revelan ningunos universales léxico-lingüísticos (salvo en las capacidades generales de usar extensivamente un signo, que los humanos al parecer comparten incluso con animales como el chimpancé). Todo lo que sabemos apunta, por tanto, a que el lexicón tanto en sus unidades como en su estructuración sólo es posible en el seno de una sociedad que transmita de generación en generación un modelo mental reduccionista, organizado e interpretativo del universo. Entre los lexemas hay una gran diversidad, unos son más simples y reflejan el entorno de una manera más inmediata, otros son más elaborados y complejos. Algunos son auténticos hallazgos en cuanto concretan y hacen permanentes ideaciones sutiles. Los signos plasman tanto logros sociales y tecnológicos como los descubrimientos científicos, y también, como se ha dicho, las ideas falsas con las que el hombre interpreta el mundo.

Los lexicones a diferencia de las gramáticas sí representan de una manera bastante directa la vida de las sociedades y el nivel espiritual,

---

necesarios de lenguas de cultura como el latín y el griego. Por el contrario otras lenguas como las germánicas o las eslavas mantienen hasta el presente la capacidad de crear palabras combinando bases verbales con prefijos que poseyeron el latín y el griego.

tecnológico y científico que han alcanzado<sup>18</sup>. El desarrollo léxico-lingüístico se consigue tanto por propia evolución de una comunidad como, y es lo más frecuente, por interacción con otras comunidades. El lenguaje subsecuentemente está sujeto a cambios provocados por fuerzas tanto internas como externas. En palabras de Pande (1965:194):

“Las migraciones, las conquistas y las mezclas de la población crean las condiciones propicias para una estrecha interacción entre dialectos y lenguas y, y por ende, para las consecuentes modificaciones del lenguaje. Las mutaciones e innovaciones culturales provocan principalmente modificaciones de vocabulario y de estilo, que ejercen una influencia cuyo alcance en el plano de los cambios semánticos no es posible ignorar”.

El volumen del vocabulario de una lengua es importante. Ciertamente incluso en las lenguas de las sociedades más primitivas que conocemos existen miles de lexemas. De hecho, muchas de estas lenguas pueden ser más detallistas y tener términos más abundantes y específicos sobre diversos dominios semánticos que lenguas de cultura como el alemán y el español. Las condiciones que pueden hacer que una lengua llegue a ser más rica tanto en el léxico firmemente establecido como en los recursos de creación de nuevos lexemas todavía se conocen poco. Sin duda alguna ciertas condiciones como el vigor intelectual de la sociedad, el número de sus hablantes, el potencial estructural de la lengua, etc. son importantes; pero pueden existir otros muchos factores. Piénsese por ejemplo que una de las características distintivas del inglés, responsable de su extraordinaria vitalidad y versatilidad, es la coexistencia de estratos de población con variedades lingüísticas. El inglés popular prefiere las

---

<sup>18</sup> No es descartable que ciertos rasgos o características de la forma de vida de una sociedad y de su adaptación al entorno natural pasen a ser reflejadas en ciertos aspectos de la gramática. Según algunos autores como Basso (1990) o Denny (1979, 1986) los sistemas de clasificación nominal se desarrollan para ajustarse al entorno. Las lenguas habladas por cazadores recolectores que viven en espacios abiertos tienen predisposición a contener formas gramaticales adaptadas para la clasificación de objetos a distancia. Por el contrario los clasificadores de las lenguas habladas por cazadores que viven en un entorno boscoso son más proclives a mostrar un estilo próximo. De igual manera los sistemas deícticos parecen reflejar la forma de vida de los hablantes. Denny (1978) expone cómo un pueblo como el esquimal que habita en grandes espacios naturales tiene necesidad de elaborar el espacio deíctico con un sistema de docenas de deícticos mientras que el inglés hablado por personas que viven en un espacio cerrado tiene un sistema deíctico pobre. Véase Luque Durán 2001: 500-504.

creaciones autóctonas, lo que ha producido, entre otros efectos, el amplísimo desarrollo de los *phrasal verbs*. El estrato intelectual ha aportado la integración de miles de términos grecolatinos y de neologismos basados en raíces grecolatinas. El genio de la lengua inglesa consiste, entre otras cosas, en haber sabido fundir ambas tendencias en una sola lengua evitando que se convirtieran en dialectos o variedades diferentes. Esto no impide que en inglés las distancias entre hablantes cultos y no cultos sean mayores que las que pueden darse en otras lenguas más homogéneas.

Los sistemas más primitivos de comunicación del *homo sapiens* sin duda tuvieron un repertorio escaso tanto de lexemas como de elementos gramaticales (Bickerton, 1999:184). Cada signo léxico tuvo que ser trabajosamente arrancado a lo desconocido. Cada generación expandió el lexicón para cubrir nuevas áreas dentro de los muchos ámbitos de la realidad. Al hacerlo así fijaron el fluido de las impresiones, crearon valores fijos en los que anclar la comunicación y el pensamiento. Con tales puntos de apoyo el hombre fue afirmando su independencia y definiendo conceptualmente sus distancias respecto a las cosas del entorno. Creó un mundo intermedio, parcialmente controlable por él, que le permitía liberarse del presente inmediato y poseer un instrumento para viajar mentalmente a voluntad al pasado y al futuro. El lenguaje en suma permitió la capacidad de desautomatización que tienen los humanos. Como ha afirmado el profesor Sebastián Serrano (2000: 281) “la consolidación de la capacidad de desautomatización representa un salto muy importante, quién sabe si hasta una discontinuidad notable”.

Las palabras no fueron, ya desde el primer momento, un simple reflejo espejante del entorno porque ni el entorno está preorganizado para ser conceptualizado ni la mente humana es un espejo inerte. El lenguaje hizo ciertamente al hombre un ser más complejo en sus estímulos y sus respuestas, creando así nuevos modelos de comportamiento social. Una vez que fueron lanzadas unas unidades léxicas al mercado de las ideaciones y la comunicación, estas por distintas dinámicas ampliaron (expandieron) su significado o bien se encogieron y especializaron. Al mismo tiempo los signos primigenios dieron origen a nuevos signos mediante combinaciones que a su vez crearon patrones regulares de formación de nuevos signos. Hubo sin duda competencia entre distintos lexemas en función de su utilidad como instrumentos de comunicación, como mejores reflejos de la realidad, etc., ya que ni en el pasado ni en la

actualidad todas las nuevas creaciones que ocurren en una lengua sobreviven<sup>19</sup>.

Con toda seguridad la conceptualización del entorno se hizo inicialmente con signos de nivel medio, es decir, signos imprecisos que fueron estrechando su contorno hasta hacerse más adecuados y fidedignos en el retrato de entidades concretas mientras que otros se hacían más genéricos y abarcadores. Los signos primitivos eran un todo que incluía componentes objetivos y subjetivos, eran referencia y apelación e incluían referencias dinámicas (verbales) y estáticas (nominales). Aunque los primeros signos unirían quizá sumas de nociones tales como ‘lobo’, ‘peligro’, ‘aullar’ quizá de manera parecida a las señales del *Cercopithecus Aethiops* (Véase nota 13), a través de un largo proceso se fueron decantando, especializando, acrisolando, pasando de ser la señal frase a la señal signo, es decir, al lexema bien definido semántica y categorialmente.

Sin embargo, no es sólo la riqueza léxica por sí misma lo que hace a una lengua mejor instrumento de pensamiento sino la estructuración del lexicón. Puesto que el lexicón se corresponde a un mapa del mundo (Ver Luque Durán, 2001:223-264) los mejores mapas los tendrán aquellas lenguas cuyo lexicón esté mejor estructurado. Una buena estructuración depende, entre otras características, de la abundancia de términos superordinados. El estudio de la carencia de términos superordinados tiene trascendencia según algunos tratadistas en la adopción de una visión del mundo determinada. Véase, p.e., el trabajo de Greenfield y Bruner (1966) en el que se estudian algunas carencias de términos subordinados -p.e., la inexistencia en wolof de un término para *color*. La conclusión de Greenfield y Bruner es que no es la riqueza del vocabulario sino su estructuración jerárquica lo que tiene relevancia conceptual e intelectualmente. La historia de las grandes lenguas de civilización corre paralela al desarrollo y estructuración de su lexicón. Como afirma Rey-Debove (1983:216) “La palabra es una condensación que organiza el conocimiento en un momento determinado y para una sociedad determinada”. Cada cultura tiene una manera de interpretar el mundo y esa interpretación se plasma en sus lexemas, sean estos palabras corrientes

---

<sup>19</sup> Una teoría de la competencia entre las palabras ha sido expuesta no de modo muy convincente ni conocimientos lingüísticos apropiados por René Thom (1973, 1976, 1980a, 1980b).

o términos especializados o técnicos relativos a sus instituciones. Los avances en los distintos campos del conocimiento reestructuran y reorganizan el lexicón mental, nuestro instrumento más inmediato para acceder y comprender nuestro entorno y nuestros semejantes.

### Referencias bibliográficas

- ALONSO CORTÉS, A. (1996 ):“El enfoque biológico del lenguaje”. En *Investigación y Ciencia* 5, pp. 2-5 .
- ALONSO CORTÉS, A. (2002): *Lingüística*. Madrid, Cátedra.
- BAKER, P. (1972): *Kreol: a description of Mauritian Creole*. Londres, C. Hurst & Co.
- BAKER, P. (1987): *Autonomous Languages: Signed and spoken languages created by children in the light of Bickerton's Bioprogramms Hypothesis*. Publicaties van het Instituut voor Algemene Taalwetenschap 53. Amsterdam, University of Amsterdam.
- BASSO, K. (1990): *Western Apache Language and Culture: Essays in Linguistic Anthropology*. Tucson: University of Arizona Press.
- BERLIN, B. (1970): “A Universalist-Evolutionary Approach in Ethnographic Semantics”. En Fischer, A. (ed.): *Current Directions in Anthropology*, pp. 3-18. Washington D.C.: American Anthropological Association.
- BICKERTON, D.(1975): *Dynamics of a Creole System*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BICKERTON, D. (1977): “Pidginization and creolization: language acquisition and language universals”. En A. Valdman (ed.), *Pidgin and Creole linguistics*. Indiana University Press: Bloomington.
- BICKERTON, D. (1981): *The Roots of Language*, Ann Arbor: Karoma.
- BICKERTON, D. (1984). “The language bioprogram hypothesis”. *Behavioral and Brain Sciences* 7, 173-221.
- BICKERTON, D.(1990): *Language and Species*. Chicago: University of Chicago Press. (Trad. esp. *Lenguaje y especies*, Madrid, Alianza Universidad, 1994).
- BICKERTON, D. (1999): “How to acquire language without positive evidence: what acquisitionists can learn from Creoles”. En DeGraff, M. (ed.), *Language Creation and Language Change*, pp. 49-74. Cambridge MA: MIT Press.
- BIRNBAUM, H.(1975a): “Typological, genetic and areal Linguistics - An Assesment of the State of the Art in the 1970s”. *Foundations of Language* 13.267-291.
- BLOOMFIELD, L (1914): *An introduction to the study of language*. New York, Henry Holt and Co.
- BOAS, F. (1938): *The Mind of Primitive Man*. New York: Macmillan.

- BOULLE, J. (1994): "Teoría del aspecto". En Bernard et al. (eds.): *Caminos del texto. Primer Congreso Franco-Español de Textos e Inteligencia Artificial*. Granada, Universidad de Granada, pp. 128-140.
- BOWCOCK, A.M.; KIDD, J.R.; MOUNTAIN, J.L.; HEBERT, J.M; CAROTENUTO, L.; KIDD, K.K. y CAVALLI SFORZA, L.L. (1991): "Drift, admixture and selection in human evolution: A study with DNA polymorphisms". *Proceedings of the National Academy of Sciences*. Vol 88, no 3: 839-843.
- BYBEE, J. y PAGLIUCA, W. (1987): "The evolution of future meaning". *7th international conference on historical linguistics*, ed. por Ramat,A.; Carruba, O. y Bernini, G. , pp. 109-22. Amsterdam: Benjamins.
- BYBEE, J.; PAGLIUCA, W. y PERKINS, R.D.(1994): *The evolution of grammar:Tense, aspect, and modality in the languages of the world*. Chicago: University of Chicago Press.
- CALVIN, W. y BICKERTON, D. (2000): *Lingua ex Machina. Reconciling Darwin and Chomsky with the Human Brain*. Cambridge/Massachusetts, The MIT Press.
- CAMPBELL, R.N. y GRIEVE, R. (1982): "Royal investigations of the origin of language". *Historiographia Linguistica IX*, 43-74.
- CANDLER, D. K. (1993): *Feral Children and Clever Animals: Reflections on Human Nature*. New York: Oxford University Press.
- CAPELL, A. (1965): "A Typology of Concept Domination". *Lingua* 15: 451-562.
- CAREY, S. (1994): "Does learning a language require the child to reconceptualize the world?" En Gleitman y Landau (eds.), *The Acquisition of the Lexicon*. The MIT Press, pp. 143-168.
- CASSIRER, E. (1971 [1955]): *The Philosophy of Symbolic Forms Volume One: Language*. New Haven: Yale University Press, trad. inglesa de *Philosophie der Symbolischen Formen I: Die Sprache*, Berlin. 1923.
- CASSIRER, E. (1983 [1944]): *Antropología filosófica*. México, Fondo de Cultura Económica.
- CAVALLI-SFORZA, L. L. (1996): *Geni, popoli e lingue*, Adelphi Edizioni, Milano. (Trad. esp. *Genes, pueblos y lenguas*, Barcelona, Critica, 1997).
- CAVALLI-SFORZA, L.L.; PIAZZA, A.; MENOZZI, P. y MOUNTAIN, J.L.(1988): "Reconstruction of human evolution bringing together genetic, archaeological and linguistic data". *Proceedings of the National Academy of Sciences*. Vol. 85 , no. 16:6002-6006.
- COMRIEN, B. (2000): "From potencial to realization: an episode on the origin of language". *Linguistics*, 38-5, 989-1004.
- CURTISS, S. (1977): *Genie: A Psycholinguistic Study of a Modern-Day "Wild Child"*. New York: Academic Press.
- DAVIDSON, I. y NOBLE, W. (1993). "Tools and language in human evolution". En Gibson, K. y Ingold, T. (eds), pp. 363-88.
- DENNY, P.J. (1978): "Locating the universals in lexical systems for spatial deixis". En Farkas, D. (ed.), *Papers from the Parasession on the Lexicon (Chicago Linguistic Society)*. Chicago: University of Chicago, pp. 71-84.



- DENNY, P.J. (1979): "The 'Extendedness' Variable in Classifier Semantics: Universal Features and Cultural Variation". En Mathiot, M. (ed.) *Ethnolinguistics: Boas, Sapir, and Whorf Revisited*. La Haya: Mouton, pp. 97-119.
- DIAMOND, A.S (1959): *Historia y orígenes del lenguaje*. Madrid: Alianza editorial.
- DIXON, R.M.W. (1997): *The rise and fall of languages*, The Cambridge University Press.
- ENGELS, F. (1961): *Dialéctica de la naturaleza*. Grijalbo, México.
- GADAMER, H.-G. y Vogler, P. (eds.) (1972): *Neue Anthropologie, Band 2: Biologische Anthropologie. Zweiter Teil*; Stuttgart: Thieme (DTV).
- GAMBLE, C. (1994): "Human evolution: the last one million years". En Ingold, T. (ed.), pp. 79-107.
- GARDNER, R. A. y GARDNER B. T.(1969): "Teaching sign language to a chimpanzee". *Science* 165, 1969, 664-72. Trad. esp. "Cómo enseñar el lenguaje de los sordomudos a un chimpancé" en Sánchez de Zavala (ed)(1976), *Sobre el lenguaje de los antropoides*, Madrid: Siglo XXI, pp. 24-58.
- GIBSON, K. (1988). "Brain size and the evolution of language". En Landsberg, M. (ed.), pp. 149-72.
- GODDARD, C. y WIERZBICKA, A. (eds.) (1994): *Semantic and Lexical Universals. Theory and Empirical Findings*. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins .
- GREENFIELD, P. y SAVAGE-RUMBAUGH, E. (1990): "Grammatical combination" in *Pan paniscus*: processes of learning and intervention in the evolution and development of language. En Parker, S.y Gibson, K. (eds), pp. 540-78.
- GUMPERZ, J.J.y LEVINSON, S.C. (eds.) (1996): *Rethinking linguistic relativity*. Studies in the Social and Cultural Foundations of Language, 17. Cambridge: Cambridge University Press.
- HEINE, B., (1997): *Cognitive Foundations of Grammar*. New York. Oxford University Press.
- HERDER, J. G. (1772): *Abhandlung über den Ursprung der Sprache*. Berlin, Christian Friedrich Voss.
- HOCKETT, Ch. F. (1958): *A Course in Modern Linguistics*. New York: Macmillan. (Trad esp. *Curso de lingüística moderna*, EUDEBA, Buenos Aires, 1971).
- HOLM, J. (1988): *Pidgins and Creoles. Volume I: Theory and Structure*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HOLM, J. (1989): *Pidgins and Creoles. Volume II: Reference Survey*. Cambridge: Cambridge University Press.
- JOLODOVICH, A. A. (1930): "Marksistkaia lingvistika i eio "levye" kritiki". *Zvezda* 12.
- JONES, A. A. (1998): *Towards a lexicogrammar of Mekeo*. Canberra: The Australian National University.

- KEESING, R. M. (1991): "Substrates, calquing and grammaticalization in Melanesian pidgin". En Traugott, E.C. y B. Heine (eds) VOL I, pp. 315-342
- KEGL, J; SENGHAS, A. y COPPOLA, M. (1999): "Creation through contact: sign language emergence and sign language change in Nicaragua". In *Language Creation and Language Change*, Michel DeGraff (ed.), 179-237. Cambridge, MA: MIT Press.
- KEIL, F.C. (1994): "Explanation, association, and the acquisition of word meaning". En Gleitman y Landau (eds.), pp. 169-198.
- KELLER, R. (1988): "Invisible hand theory and language evolution", *Lingua* 77:113-127.
- KLIMA, E.S. y BELLUGI, U. (1979): *The Signs of Language*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- KLIMOV, G.A.(1983): *Printsipy kontensivnoi tipologii*. Moscú: Nauka.
- KURYLOWICZ, J. (1965): "The evolution of grammatical categories." *Esquisses Linguistiques* (2):38-54.
- LAKOFF (1987): *Women, Fire and Dangerous Things*. Chicago, The University of Chicago Press.
- LANYON, W.E. y TAVOLGA, W.N.(1960)(eds.): *Animal sounds and communication*, Inteligence Printing Company, Washington.
- LEFEBVRE, C. (1998): *Creole Genesis and the Acquisition of Grammar: The Case of Haitian Creole*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LEVY-BRUHL, L. (1926): *How Natives Think*. New York: Knopf.
- LÉVY-BRUHL, L. (1960 [1921]): *La mentalité primitive*. Paris: Presses Universitaires de France. Trad al ing. *Primitive Mentality*. Boston: Beacon Press.
- LIEBERMAN, P. (1975): *On the Origins of Language: An Introduction to the Evolution of Human Speech*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- LIEBERMAN, P. (1984): *The Biology and Evolution of Language*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.
- LIGHTFOOT, D.W. (1982): *The language lottery: toward a biology of grammars*. MIT Press: Cambridge, MA.
- LIGHTFOOT, D.W. (1988): "Creoles, triggers, and universal grammar". En C. Duncan-Rose y T. -Vennemann (eds) (1988).
- LINDEN, E. (1974): *Apes, Men and Language*. Middlesex, Penguin Books.
- LÓPEZ GARCÍA, A. (2002): *Fundamentos genéticos del lenguaje*. Madrid, Cátedra.
- LOSIEV, A.F. (1982): *Znak, simbol mif. Trudy po iazykoznaniiu*. Moscú, Nauka.
- LOSIEV, A.F. (1989): *V poiskax postroeniia obshevo iazykoznaniiia kak dialekticheskoi sistemy*. Moscú, Nauka.
- LUQUE DURÁN, J. D. (1999d): "Apuntes para una lingüística diseña". En Yanguas y Salguero (eds.), *Estudios de lingüística descriptiva y comparada*, Sevilla, Publicaciones de Lingüística General, págs. 263-275.

- LUQUE DURÁN, J. D. (2000): "Procedimientos universales de formación de términos abstractos y técnicos". En Pamies y Luque (eds.), *Trabajos de Lexicografía y fraseología contrastivas*, 287-298.
- LUQUE DURÁN, J. D. (2001a): *Aspectos universales y particulares del léxico de las lenguas del mundo*. Método Ediciones, Granada.
- LUQUE DURÁN, J. D. y MANJÓN POZAS, F.J. (1997): "Los signos primigenios: hipótesis sobre la filogénesis del léxico". En de Molina Redondo y Luque Durán (eds.) *Estudios de Lingüística General (III)*. Granada: Método Ediciones, 1997, pp. 251-272.
- LUQUE DURÁN, J. D. y MANJÓN POZAS, F.J. (1998): *Introducción a la historia de la tipología lingüística*. Granada: Método Ediciones
- MALMBERG, B. (1966): *La lengua y el hombre*, Madrid. Istmo.
- MARR, N. I. (1929): *Iazykovedenie i materializm*, Leningrad. Bujarin.
- MARR, N. I. (1933): *Voprosy iazyka v osveshenii iafeticheskoi teorii* (Cuestiones sobre la lengua según la teoría jafética). Leningrad, Gaimk.
- MARX, K. (1956): *El capital*. Buenos Aires, Cartago.
- MARX, K. y ENGELS, F. (1956): *Obras completas*. Sovizdat, Moscú.
- MAYNARD SMITH, J. (1989): *Evolutionary Genetics*. Oxford: Oxford University Press.
- MEILLET, A. (1948 [1912]): "L'évolution des formes grammaticales". *Linguistique historique et linguistique generate*, pp. 130-148. Paris: Champion.
- MILLIKAN, C. H. DARLEY, F. L.(1976): *Brain Mechanism Underlying Speech and Language*, Grone and Stratton, New York.
- MORENO CABRERA, J.C.(2000): *La dignidad e igualdad de las lenguas. Critica de la discriminación lingüística*, Madrid, Alianza Editorial.
- MOUNIN, G. (1970): *Historia de la lingüística*, Madrid. Gredos
- MUFWENE, S.S. (1991): "Language genesis and human evolution". *Diachronica* 8: 2, 239-254.
- MUYSKEN, P. y N. SMITH (eds) (1986a): *Substrata vs. universals in Creole genesis*. John Benjamins: Amsterdam
- PANDE, G.C. (1965): "Vida y muerte de las lenguas". *Diógenes* 51, 185-200.
- PENFIELD, W. y ROBERTS, L. (1959): *Speech and brain-mechanisms*. Nueva Jersey: Princeton University Press.
- PERKINS, R.D. (1980): *The evolution of culture and grammar*. Unpublished Ph.D. dissertation, SUNY, Buffalo.
- PERKINS, R.D. (1988): "The covariation of culture and grammar". En M. Hammond, E.A. Moravcsik, y J.R. Wirth (1988a), *Studies in syntactic typology*. John Benjamins: Amsterdam.
- PERKINS, R.D. (1992): *Deixis, grammar and culture*. Amsterdam: John Benjamins.
- RÉVÉSZ, C. (1940): *Ursprung und Vorgeschichte*, Berna, Francke. (Trad. francesa. *Origine et préhistoire du langage*. París, Payot; Trad. inglesa *The origins and prehistory of language*. Londres, Longman, 1956).

- REY-DEBOVE, J. (1983): "Problemas de semántica lexical". En Pottier, B., *Semántica y Lógica*. Madrid, Gredos.
- RUHLEN, M (1991): "The Emerging Synthesis: A View from Language". Paper presented at the *International Conference on Genetics, Linguistics, and Archaeology*, Florence, Italy, May 1991.
- RUHLEN, M. (1994): *On the origin of Languages*. Standford, Standford University Press.
- RUMBAUGH, D. M. y GILL, T. V. (1975): "The Mastery of Language-Type Skills by the Chimpanzee". Comunicación presentada a la «Conferencia sobre los orígenes y evolución del lenguaje y del habla», organizada por la *New York Academy of Sciences* del 23 al 25 de septiembre de 1975.
- SAPIR, E. (1921): *Language: an introduction to the study of speech*. New York: Harcourt, Brace and World. (Trad. esp. *El lenguaje*. México: Fondo de Cultura Económica, 1954).
- SANTANGELO, P.E (1949): *L'origine del linguaggio*. Milán, Bompiani.
- SÁNCHEZ DE ZAVALA, V. (ed) (1976): *Sobre el lenguaje de los antropoides*. Madrid, Siglo XXI.
- SEBEOK, T. A. (1968): *Animal Communication*. Indiana University Press, Bloomington.
- SEBEOK, T. A. (1972): *Perspectives in Zoosemiotics*. The Hague, Mouton.
- SENGHAS, A. (1995): *Children's contribution to the birth of Nicaraguan Sign Language*. Unpublished doctoral dissertation, MIT.
- SERRANO, S.(2000): *Comprender la comunicación. El libro del sexo, la poesía y la empresa*. Barcelona, Paidós.
- SEUREN, P. y WEKKER, H. (1986): "Semantic transparency as a factor in Creole genesis". En P. Muysken y N. Smith (eds.), *Substrata Versus Universals in Creole Genesis*, pp. 57-71. Amsterdam: Benjamins.
- SINGH, J. A. y ZINGG, R. M. (1942): *Wolf-Children and Feral Man*. New York: Harper and Row.
- SINGLETON, D. (2000): *Language and the lexicon*. New York: Oxford University Press.
- SOMMERFELT, A. (1938): *La langue et la société: Caractères sociaux d'une langue de type archaïque*. Oslo.
- SPIRKIN, A.G. (1957): "Proisjzhdenie iazyka i ego rol' v formirovanii myshleniia" en Gorski D. P. (ed.), *Myshlenie i iazyk*, Moscú: G.I.P.L.
- SPIRKIN, A.G. (1960): *Proisjoshdieniie soznaniia*, Moscú: Gospolitizdat
- STOKOE, W. (1995): "Language: gene-created or handmade". *Sign Language Studies* 89:331-346.
- SUGIYAMA, Y. (1973): "The Social Structure of Wild Chimpanzees: A Review of Field Studies". En R. P. Michael y J. H. Crook (eds.), *Comparative Ecology and Behaviour of Primates*; Nueva York: Academic Press, pp. 375-410.
- TEMPLETON, A. (1993). The "Eve" hypothesis: a genetic critique and reanalysis. *American Anthropologist* 95: 51-72.

- THOM, R. (1973): "De l'icône au symbole: esquisse d'une théorie du symbolisme".  
En Cahiers Internat, du Symbolisme, 22/23, pp. 85-106.
- THOM, R. (1978): "La double dimension de la grammaire universelle". En Seiler,  
H. (ed), *Language Universals*. Narr, Tubinga, pp. 79-87.
- THOM, R. (1980a): "L'espace et les signes." En *Semiótica*, 29, Pp. 193-208.
- THOM, R. (1980b): "Prédication et grammaire universelle". En: *Fundamenta  
Scientiae*, 1, pp. 23-24
- THOMASON, S.G. y T. KAUFMAN (1988): *Language contact, creolization, and  
genetic linguistics*. University of California Press: Berkeley.